

LEY DE ACCIDENTES DEL TRABAJO

—Nuestro colega «La Prensa Libre» trata editorialmente en sus últimas ediciones sobre el importante proyecto «Ley de accidentes del Trabajo», el cual ha sido pedido nuevamente á la consideración de la Cámara por dos distinguidos diputados que saben corresponder á los deseos de los obreros.

Como lo dice el colega, las desgracias en los talleres han aumentado; y si bien algunos de los patronos, por ley natural, saben socorrer á las víctimas, hay otros á quienes es preciso que la ley obligue á cumplir con tal obligación.

Y en efecto, hemos visto deslizarse en estos últimos meses escenas dolorosas que bien pudieran ser objeto de la más formal protesta, porque no puede el sentimiento resistir a las desigualdades de la vida.

No hace muchos días un joven trabajador y pobre sufrió las consecuencias de una desgracia en un edificio de diversión pública, del cual lamentable suceso aún conserva el impedimento de las heridas.

Qué recibió este joven obrero por haber sacrificado su vida en aras del trabajo? Un grotesto vejamen de los patronos.

Por eso hace falta una ley que ponga coto a los desenfrenos de los explotadores, y para ello afiamos la navaja de nuestra franqueza.

Por ahora, felicitamos á la prensa honrada que defiende nuestros derechos y á los señores Diputados que comprenden su verdadera misión de padres de la patria y representantes del pueblo.

Conferencia y Baile

Hemos sido generosamente invitados por el Club Obrero de Sport «La Libertad» a una conferencia que dará la señorita Angélica Baldares, después de la cual habrá un baile de confianza.

Al agradecer la deferencia, deseamos que en esa noche reine la alegría y la cordialidad.

“La Aurora Social”

Vocero Defensor de la Clase Obrera Centro-Americana y órgano de la “Confederación de Obreros” de Costa Rica

Apartado de Correos Núm. 767

Suscripción mensual . . . ₡ 0-25
Número suelto 0-10

Movimientos obreros

POR LAS ASOCIACIONES

El próximo sábado 24 del presente irá a la ciudad de Alajuela una comisión del «Centro Social de Obreros» de San Ramón en misión de simpatía hacia los Clubs obreros de Alajuela.

Dicha comisión está integrada por los señores siguientes:—Jesús Córdova, Guillermo Muñoz, Víctor Cambrero, Juan Ma. Rodríguez y José Hernández.

El joven José Joaquín Salas, que también le acompaña, disertará sobre un importante tema social de actualidad.

Imprenta de “La Aurora Social”

Resonancias de la Velada del domingo

DISCURSO

DE APERTURA PRONUNCIADO POR GERARDO VEGA C., SECRETARIO DE LA «SOCIEDAD TIPOGRAFICA DE SOCORROS MUTUOS» E INICIADOR DEL PROYECTO DE CONSTRUCCION DEL MAUSOLEO

Señoras, señores:

UN deber moral me obliga a bosquejar brevemente el objeto de esta benéfica velada cuyo éxito alcanzado vendrá a poner fin a los numerosos esfuerzos de una colectividad de obreros que ha querido honrar su nombre con los principios del Bien, poniendo no un ejemplo porque quizás sean vanas las ambiciones del sentimiento sino una demostración de lo que puede alcanzar en la jornada de la Vida la lucha por las causas benefactoras.

Hace algunos años que en una noche lamentable ocurrió una tragedia en la cual quedó rendido para siempre un compañero de trabajo, un jovial amigo cuyo nombre fue Marcelino Palacios Acosta.—Hoy la frase dura del recuerdo no quisiera perturbar la tranquilidad del corazón en solicitud de una nueva lágrima de dolor, y como desagravio sincero a un gesto de la Fatalidad, surgió la idea simpática de la asociación para que los compañeros infortunados en nuevos casos imprevistos no quedaran enredados en las zarzas del olvido, sin un aliento cariñoso en el lecho de sus penas, sin un eterno adiós y un efusivo abrazo cuando se alejan de la vida por las lobregueces del camino de la Muerte.

Con esos fines nació la «Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos» en el mes de mayo del año 1908 y como planta lozana cuidada con esmero en los surcos del Arte va creciendo vigorosa al amparo de las magnanimidades nobles.

Una nueva idea ha surgido. Es decir, una nueva violeta de amistad se ha hecho campo entre la yerba del camino para enseñar su pétalo azul: es la intención sagrada de construir un sencillo mausoleo para los tipógrafos, una fosa donde descansen los restos de los obreros del libro, de los obreros en cuyos hombros descansa el divino faro que ha dado vida de luz a todos los talentos y genios que conserva la humanidad.

La cristalización que ayer era un sueño hoy se torna en amable realidad. Los corazones,—cual flores de otoño,—se abren sinceros para dar un agradecimiento.

Nada más hermoso que el esfuerzo unido a la voluntad, cuando se lleva dentro del pecho la fe sagrada del triunfo y en la frente el escudo en relieve de la satisfacción y del deber.

Somos deudores sinceros de una gratitud inmensa que ha venido a llenar las justas aspiraciones de unos luchadores esforzados que llevan en lo íntimo del corazón,—en ese relicario estrecho donde viven el afecto y la dignidad,—un sello imborrable de agradecimiento que habrá de resistir inflexible la penuria de los tiempos.

Hoy se cumple una noble misión de resurgimiento obrero, a cuyo avance no se han interpuesto ni el frío triste de los desengaños,—que siempre suceden a las causas buenas,—ni las esquivas maltratadoras que circundan como insectos del odio por sobre la diafanidad de los ideales benditos.

* * *

El tipógrafo centro-americano, que a diario lleva entre sus dedos las frases del sentimiento humano y que cual intérprete fiel del talento y la expresión trasmite al papel todas las vibraciones del periódico y del libro, vive un poco lejos del conocimiento de la sociedad y de la apreciación de sus facultades, creyéndosele muchas veces un operador inconsciente incapaz de tener las facultades de un hombre de bien. Y es por esto que en muchos países grandes y civilizados el obrero del libro se ha hecho partícipe de los movimientos más avanzados del progreso, llevando siempre levantada la bandera del Triunfo.

Esa contaminación constante con las bellas letras, esa rutina siempre profunda en que el cerebro trabaja por la buena colocación de las frases, le hace hundir su mente en las cavilaciones del Arte, abandonando la vida material para remontarse a las inconmensurables regiones de la inspiración. Se hace artista, se hace genio en el cojín de sus reflexiones internas, cuando lo asedian en su escritorio brusco formado de pequeños volcanes de letras, ya las cuartillas desordenadas del apresurado periodista, ya el pergamino perfumado de un poema de amor o tristeza.

* * *

Ya los tipógrafos tendrán su lugar reservado en la tranquila ciudad de los muertos, donde habrán de lucir no el mármol lujoso con doradas inscripciones, porque ni la vanidad ni la posición lo permiten, sino la fosa humilde adornada por la sabia mano de la Naturaleza con flores silvestres y con verde musgo; y en los corazones enorgullecidos por el triunfo siempre soñado quedará la llama viva de un agradecimiento,—demostrando a los compañeros que aún quedan confundidos en la indiferencia social,—a los trabajadores que son el eje poderoso sobre el cual evoluciona la sociedad y el progreso, que la fuerza unida en la lucha sagrada lleva segura a su conquista la derrota haciendo número ejemplar en el concierto de la civilización moderna.

Ahora solo queda un voto de gracias infinitas por la brillante acogida que ha tenido esta fiesta de beneficencia, esta velada, donde se han dado cita todas las almas nobles y todos los corazones generosos, para contribuir a la construcción del mausoleo de los tipógrafos; sí, de los laboriosos obreros que llevan un puñado de ideas en la mente, y un haz de estrellas en la mano,—las titilantes estrellas del Pensamiento,—que seguirán derramando por el mundo las dióscoras luces de la Inteligencia.—HE DICHO

La mujer es la Sala de Casación en donde el hombre dá su fallo justo o injusto.

Algunas faltas del hombre duran lo que dura un oliente clavel sin marchitarse.

SANDALO

Don Ricardo Jinesta y don Francisco Ma. Núñez han lanzado una idea simpática que guarda la riqueza de un sentimiento altivo: crear la instrucción y los estudios en los presidios, donde viven los seres infortunados a cuyo paso se interpuso el abismo de la fatalidad.

Fervorosos nos asociamos siempre á esas ideas que son raras en las luchas del periodismo moderno, porque vale más instruir y compadecer al delincuente para ayudarlo á pasar su vida de cadenas, que narrar su delito sin escrúpulo de la sociedad que se instruye en los detalles del crimen, llevando consigo los fatales efectos de la sugestión.

Los presidiarios trabajan, pero se instruyen poco, porque no ha habido quien se interese en reglamentar su moralidad, creyendo la justicia que condena que es suficiente con recluirllos en el claustro del martirio: no siendo así, porque esos hombres vuelven al seno de la sociedad y es preciso traerlos regenerados y no pervertidos para que en vez de ser una amenaza sean un ejemplo de hombres honrados, y eso se consigue no con el grillete pesado ni con el brusco trato de los gendarmes incultos, sino como lo proponen los que tienen buenas ideas, dándoles clases de educación y conferencias instructivas, obsequiándoles libros y leyendas afables y enseñándoles á un buen trato.

Gran Almacén de Ropa Hecha

ROBERT HERMANOS



GRANDES-NOVEDADES

Visite usted este Almacén

Todo barato

